Momentos con papá y mamá

Para acompañar el libro

Mira al cielo, mira a Jesús

de Gadiel Arriaga



¡Coloreen juntos
la portada!

CUADERNO DE TRABAJO

Momentos con papá y mamá

UNA INVITACIÓN

A escuchar el corazón de nuestros hijos, nombrar sus emociones con verdad y acompañarlos —una y otra vez— a mirar a Jesús.

Para acompañar el libro Mira al cielo, mira a Jesús

Gadiel Arriaga

Antes de comenzar

Queridos papás, mamás o tú que estás amando y acompañando a un niño:

Todos los niños viven emociones profundas. A veces sienten miedo, tristeza o soledad; a veces pecan y necesitan perdón; muchas veces no comprenden lo que ocurre a su alrededor. Como adultos deseamos protegerlos, responder todas sus preguntas y aliviar cada dolor. Sin embargo, nuestro amor —aunque es un regalo de Dios— no puede ocupar el lugar de Jesús.

Este cuaderno no busca producir respuestas perfectas. Busca abrir conversaciones verdaderas: escuchar sin prisa, llamar a cada experiencia por su nombre, mirar lo que enseña la Palabra y mostrar a los niños un lugar seguro que nunca depende de nuestra capacidad: Cristo mismo.

Cada capítulo sigue el mismo camino. Puedes recorrerlo en una sola conversación o dividirlo durante la semana. Adapta las palabras a la edad de tu hijo y permite silencios, dibujos, preguntas y lágrimas. No todo necesita resolverse en el momento.

> No siempre podremos resolver todos los problemas de nuestros hijos, pero sí podemos caminar con ellos y enseñarles dónde mirar: mira al cielo, mira a Jesús.

Este libro trata de Jesús

Él es el Pastor que nos cuida cuando tenemos miedo, el Salvador que nos consuela cuando estamos tristes, el Amigo que permanece cuando nos sentimos solos, quien nos perdona cuando pecamos y el Rey en quien podemos confiar cuando no entendemos. Él venció la muerte y nunca abandona a los suyos.

RECUERDA:

Las emociones pueden ayudarnos a reconocer lo que el corazón percibe, ama, teme o desea, pero no explican por sí solas todo lo que nos sucede ni determinan lo que es verdadero o correcto. Escucha al niño con ternura y procura comprender lo que está viviendo. No lo avergüences por sentir; ayúdalo a expresar sus emociones delante de Dios y a examinar, a la luz de su Palabra, lo que piensa, desea y hace. Acompáñalo a encontrar consuelo en Jesús, arrepentirse cuando sea necesario y aprender a responder con fe y amor.

Cómo usar este cuaderno

Cada capítulo sigue el mismo camino. Estos son sus seis pasos.

NOMBRA 1

Lean la definición bíblica de la emoción. Ayuda a tu hijo a decir: «Esto es lo que siento».

ESCUCHA 2

Haz las preguntas sin convertirlas en examen. Escucha antes de enseñar.

MIRA 3

Lean la verdad y el versículo. Pregunten: «¿Qué nos muestra esto de Jesús?».

COMPARTE 4

En el momento para papá o mamá, comparte una historia breve, honesta y apropiada para su edad.

PRACTICA 5

Realicen la actividad y el desafío semanal. La repetición convierte una frase en un refugio familiar.

ORA 6

No uses la oración para terminar rápido la conversación. Hablen con Jesús de lo que realmente salió a la luz.

CAPÍTULO 1

¿Qué hago cuando tengo miedo?

EMOCIÓN O EXPERIENCIA: MIEDO

¿QUÉ ES? — UNA DEFINICIÓN BÍBLICA

El miedo es la respuesta del corazón ante un peligro real o imaginado. Puede avisarnos que necesitamos ayuda, pero también puede empujarnos a olvidar quién está con nosotros. Sentir miedo no nos hace malos ni débiles; la Biblia nos enseña a llevar nuestro miedo a Dios y confiar en Él.

VERDAD PARA RECORDAR

Jesús me cuida cuando tengo miedo.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jesús es mi Protector.



PALABRA PARA EL CORAZÓN

«Cuando tengo miedo, pongo en Ti mi confianza»

Salmo 56:3

PAPÁ O MAMÁ, TEN PRESENTE:

No minimices su miedo ni prometas que nada malo ocurrirá. Ayúdale a nombrar lo que teme y a recordar quién es Dios en medio de ello.

Antes de seguir

Respiren despacio. Digan juntos el nombre de la emoción y completen:

«Hoy mi corazón tiene miedo a _____ porque _____».

Conversemos

No buscamos respuestas perfectas. Queremos escuchar con cariño y conocer lo que el niño está viviendo. Dale tiempo para responder.

- ¿Qué asustó a Layla?
- ¿Qué cosas te dan miedo a ti?
- ¿Qué hizo papá cuando Layla tuvo miedo?
- Cuando tienes miedo, ¿a quién puedes pedir ayuda?
- ¿Qué aprendiste de Jesús que puedes recordar cuando tengas miedo?

- Para papá y mamá: algo que mi hijo expresó y quiero recordar:

Creemos y creamos

Dibuja algo que te da miedo. A su lado, dibuja a alguien de confianza que te escucha, te cuida y puede ayudarte.

Mi dibujo / mis palabras

Completa: «Cuando tengo miedo, puedo hablar con _____ y recordar que Jesús está conmigo».

Un momento con papá o mamá

COMPARTE TU HISTORIA

Cuéntale a tu hijo una ocasión en la que sentiste miedo. Explica qué ocurrió, cómo te sentiste, quién te ayudó y cómo viste el cuidado de Dios.

- Mientras compartes, recuerda:
  - Sé honesto, pero no pongas sobre tu hijo cargas que corresponden a un adulto.
  - No te presentes como el héroe de la historia. Muestra tu necesidad de la gracia de Dios.
  - Termina conectando tu experiencia con una verdad concreta acerca de Jesús.

- Cuando tengo miedo puedo recordar que:

DESAFÍO DE LA SEMANA

Esta semana, cuando tu hijo sienta miedo, hagan una pausa. Escucha qué lo asusta y recuerden juntos: «Jesús está conmigo; puedo pedir ayuda y confiar en Él». Después, oren brevemente por aquello que le preocupa.

Pueden memorizar: «Cuando tengo miedo, pongo en Ti mi confianza». — Salmo 56:3

OREMOS JUNTOS

Jesús, gracias porque estás conmigo. Cuando tenga miedo, ayúdame a buscar ayuda, recordar tu cuidado y confiar en Ti. Amén.

CAPÍTULO 2

¿Qué hago cuando estoy triste?

EMOCIÓN O EXPERIENCIA: TRISTEZA

¿QUÉ ES? — UNA DEFINICIÓN BÍBLICA

La tristeza es el dolor que sentimos cuando perdemos algo, sufrimos, somos heridos o deseamos que una situación fuera diferente. La tristeza no es pecado: Jesús mismo lloró. La Biblia nos invita a expresarla delante de Dios, recibir consuelo y mantener la esperanza en Él.

VERDAD PARA RECORDAR

Jesús nunca se olvida de mí. Jesús siempre me ve.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jesús es compasivo y cercano.

PALABRA PARA EL CORAZÓN

«Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón»

Salmo 34:18

PAPÁ O MAMÁ, TEN PRESENTE:

No apresures el consuelo. Antes de explicar, escucha. Puedes decir: «Entiendo que esto duele. Estoy contigo y Jesús también está cerca».

Antes de seguir

Respiren despacio. Digan juntos el nombre de la emoción y completen:

«Hoy mi corazón está triste por _____ ».

Conversemos

No buscamos respuestas perfectas. Queremos escuchar con cariño y conocer lo que el niño está viviendo. Dale tiempo para responder.

- ¿Qué hizo que Layla se sintiera triste?
- ¿Qué cosas te hacen sentir triste a ti?
- ¿Qué hizo papá cuando supo cómo se sentía Layla?
- Cuando estás triste, ¿con quién puedes hablar?
- ¿Qué aprendiste de Jesús que puedes recordar cuando te sientas triste?

■ Para papá y mamá (opcional): algo que mi hijo expresó y quiero recordar.

Creemos y creamos

Dibuja algo que te hace sentir triste. Cuéntale a papá, mamá o alguien que te cuida lo que dibujaste y pídele que escriba a tu lado: «Jesús ve mi tristeza y no se olvida de mí».

Después, hablen juntos con Jesús acerca de lo que te pone triste.

Mi dibujo / mis palabras

Un momento con papá o mamá

COMPARTE TU HISTORIA

Cuéntale a tu hijo una ocasión en la que te sentiste triste, rechazado u olvidado. Habla con honestidad sencilla sobre lo que pasó y cómo Dios te sostuvo.

- Mientras compartes, recuerda:
  - Sé honesto, pero no pongas sobre tu hijo cargas que corresponden a un adulto.
  - No te presentes como el héroe de la historia. Muestra tu necesidad de la gracia de Dios.
  - Termina conectando tu experiencia con una verdad concreta acerca de Jesús.

- Cuando estoy triste puedo recordar que:

DESAFÍO DE LA SEMANA

Una vez al día, pregunta: «¿Qué alegró hoy tu corazón y qué lo entristeció?». Escuchen sin corregir.

Memorizar la palabra para su corazón: «Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón». — Salmo 34:18

OREMOS JUNTOS

Jesús, Tú me ves y sabes cómo me siento. Cuando estoy triste, Tú estás conmigo. Puedo contarte lo que me pasa. Gracias por amarme y por estar cerquita de mí. Amén.

CAPÍTULO 3

¿Qué hago cuando me siento sola?

EMOCIÓN O EXPERIENCIA: SOLEDAD

¿QUÉ ES? — UNA DEFINICIÓN BÍBLICA

La soledad es el dolor de sentir que estamos separados, poco acompañados o lejos de alguien que amamos. Fuimos creados para vivir en relación con Dios y con otras personas. La Biblia reconoce ese dolor y nos recuerda que el Señor no abandona a sus hijos y suele cuidarnos por medio de su pueblo.

VERDAD PARA RECORDAR

Jesús está conmigo siempre.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jesús es Emanuel: Dios con nosotros.



PALABRA PARA EL CORAZÓN

«Nunca te dejaré ni te desampararé»

Hebreos 13:5

PAPÁ O MAMÁ, TEN PRESENTE:

La presencia de Jesús no vuelve innecesaria la compañía humana. Ayuda a tu hijo a acercarse a personas seguras y a reconocer cómo Dios lo acompaña por medio de ellas.

Antes de seguir

Siéntense cerquita y conversen: «¿Alguna vez te has sentido solito? ¿Quieres contarme cuándo?». Escucha con cariño y sin prisa. Si no quiere hablar todavía, acompáñalo y dale tiempo.

Conversemos

No buscamos respuestas perfectas. Queremos escuchar con cariño y conocer lo que el niño está viviendo. Dale tiempo para responder.

- ¿Qué hacía que Layla se sintiera solita?
- ¿Cuándo te has sentido solito tú?
- ¿Quiénes acompañaron a Layla mientras su papá estaba de viaje?
- Cuando te sientes solito, ¿a quién puedes buscar para hablar o estar contigo?
- ¿Qué aprendiste de Jesús que puedes recordar cuando te sientas solo?

■ Para papá y mamá (opcional): algo que mi hijo expresó y quiero recordar.

Creemos y creamos

Dibújate en el centro de una hoja. A tu alrededor, dibuja a personas de confianza que te escuchan, te cuidan y te acompañan. Papá o mamá pueden ayudarte a escribir sus nombres.

Conversen: «Cuando me siento solito, puedo buscar a _____».

Mi dibujo / mis palabras

Un momento con papá o mamá

COMPARTE TU HISTORIA

Cuéntale a tu hijo una ocasión en la que te sentiste solo: en la escuela, una mudanza, un viaje o una etapa difícil. Habla de cómo Dios te sostuvo.

- Mientras compartes, recuerda:
  - Sé honesto, pero no pongas sobre tu hijo cargas que corresponden a un adulto.
  - No te presentes como el héroe de la historia. Muestra tu necesidad de la gracia de Dios.
  - Termina conectando tu experiencia con una verdad concreta acerca de Jesús.

- Cuando me siento solo puedo recordar que:

DESAFÍO DE LA SEMANA

Antes de dormir, nombren tres maneras en que Jesús los acompañó durante el día, incluso por medio de otras personas.

Pueden memorizar la palabra para el corazón: «Nunca te dejaré ni te desampararé». — Hebreos 13:5

OREMOS JUNTOS

Jesús, gracias porque me amas y estás conmigo. Cuando extrañe a alguien y me sienta solita, ayúdame a recordar que estás cerca. Puedo hablar contigo y contarte cómo me siento. Gracias por escucharme y cuidarme. Amén.

CAPÍTULO 4

¿Qué hago cuando peco?

EMOCIÓN O EXPERIENCIA: CULPA

¿QUÉ ES? — UNA DEFINICIÓN BÍBLICA

La culpa bíblica no es solamente sentirse mal: es reconocer que hicimos algo contrario a lo que Dios dice y que dañamos nuestra relación con Él o con otros. La culpa puede conducirnos a escondernos, pero el evangelio nos invita a confesar, recibir el perdón de Cristo, reparar el daño cuando sea posible y aprender a obedecer.

VERDAD PARA RECORDAR

Jesús me perdona y me ayuda a cambiar.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jesús es mi Salvador misericordioso. Jesús es perdonador.

PALABRA PARA EL CORAZÓN

«Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos»

1 Juan 1:9

PAPÁ O MAMÁ, TEN PRESENTE:

Distingue entre conducta e identidad: «Lo que hiciste estuvo mal» no significa «eres una niña mala». La corrección bíblica señala el pecado y también la gracia que perdona y transforma.

Antes de seguir

Papá o mamá pueden contar una ocasión sencilla en la que hicieron algo que estuvo mal y necesitaron pedir perdón. Después, pregunten con cariño: «¿Cómo te sientes cuando te das cuenta de que hiciste algo que lastimó a alguien?».

Escuchen sin prisa y recuérdenle: «Puedes contármelo; estoy aquí para ayudarte».

Conversemos

No hay respuestas «bonitas». La meta es conocer lo que ocurre en el corazón.

No buscamos respuestas perfectas. Queremos escuchar con cariño y conocer lo que el niño está viviendo. Dale tiempo para responder.

- ○ ¿Qué hizo Layla que estuvo mal?
- ○ ¿A quién lastimó con lo que hizo?
- ○ Cuando haces algo que está mal, ¿cómo puedes decir la verdad y pedir perdón?
- ○ ¿Qué aprendiste de Jesús y su perdón?
- ○ ¿Qué podría hacer Layla para cuidar al niño que lastimó y actuar con amor?

■ Para papá y mamá (opcional): algo que mi hijo expresó y quiero recordar.

Creemos y creamos

Aprendo a pedir perdón

Practica estos cuatro pasos con papá o mamá.

1 Digo lo que hice

Hice...

_____

2 Reconozco que estuvo mal

Estuvo mal porque...

_____

3 Pido perdón

¿Me perdonas?

Escucho con paciencia la respuesta.

4 Busco cómo reparar

¿Qué puedo hacer para ayudarte?

_____

Para los más pequeños: pueden responder hablando o dibujando, con ayuda de un adulto.

Un momento con papá o mamá

COMPARTE TU HISTORIA

Cuéntale a tu hijo, sin cargarlo con detalles de adulto, una ocasión en la que pecaste. Explícale cómo confesaste, pediste perdón y aprendiste a obedecer.

- Mientras compartes, recuerda:
  - Sé honesto, pero no pongas sobre tu hijo cargas que corresponden a un adulto.
  - No te presentes como el héroe de la historia. Muestra tu necesidad de la gracia de Dios.
  - Termina conectando tu experiencia con una verdad concreta acerca de Jesús.

- Cuando peco puedo recordar que:

DESAFÍO DE LA SEMANA

Esta semana, cuando tu hijo lastime a alguien, acompáñalo a reconocer lo que hizo, pedir perdón y buscar una forma de ayudar: recoger lo que tiró, arreglar algo que rompió o cuidar a quien lastimó.

Oren juntos: «Jesús, gracias por tu perdón. Ayúdame a amar y a cambiar».

Memoricen la palabra para el corazón: «Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos». — 1 Juan 1:9

OREMOS JUNTOS

Jesús, he pecado y necesito tu perdón. Gracias porque recibes a quien confiesa. Ayúdame a pedir perdón, reparar el daño y obedecerte con un corazón nuevo. Amén.

CAPÍTULO 5

¿Qué hago cuando no entiendo?

EMOCIÓN O EXPERIENCIA: INCERTIDUMBRE

¿QUÉ ES? — UNA DEFINICIÓN BÍBLICA

La incertidumbre es la inquietud que sentimos cuando no sabemos qué ocurrirá o no comprendemos lo que Dios está permitiendo. No entender no es pecado. La Biblia no nos promete todas las explicaciones, pero sí nos da razones para confiar en el carácter fiel de Dios y obedecer el siguiente paso que conocemos.

VERDAD PARA RECORDAR

Puedo confiar en Jesús aunque no tenga todas las respuestas o no entienda todo lo que pasa.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jesús es fiel y digno de confianza.



PALABRA PARA EL CORAZÓN

«Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento»

Proverbios 3:5

PAPÁ O MAMÁ, TEN PRESENTE:

Evita respuestas rápidas sobre los propósitos secretos de Dios. Puedes decir: «No sé por qué está pasando, pero sí sabemos que Dios es bueno, está con nosotros y podemos hablar con Él».

Antes de seguir

Siéntense cerquita y pregunten con cariño: «¿Hay algo que está pasando que no entiendes y quisieras preguntar?». Escuchen sin prisa, aunque no tengan todas las respuestas. Pueden decir: «Podemos hablar de esto y pedirle ayuda a Jesús juntos».

Conversemos

No buscamos respuestas perfectas. Queremos escuchar con cariño y conocer lo que el niño está viviendo. Dale tiempo para responder.

- ○ ¿Qué le estaba pasando a mamá?
- ○ ¿Qué quería saber Layla?
- ○ ¿Qué le dijo papá cuando no tenía todas las respuestas?
- ○ Si pudieras hacerle una pregunta a Jesús, ¿qué le preguntarías?
- ○ ¿Podemos confiar en Jesús aunque todavía tengamos preguntas? ¿Por qué?

■ Para papá y mamá (opcional): algo que mi hijo expresó y quiero recordar.

Creemos y creamos

Cuando no entiendo

Divide una hoja en dos: «Lo que no sé» y «Lo que sí sé de Dios». Dibuja o escribe en ambos lados; termina rodeando la verdad que más necesitas hoy.

Dibuja o escribe tus preguntas a la izquierda. A la derecha, dibuja o escribe algo que sabes de Dios.

Mi nombre: _____

Lo que no sé Mis preguntas	Lo que sí sé de Dios Lo que me ayuda a confiar

- Una verdad para recordar

  Rodea una frase de abajo o una verdad que hayas dibujado.

Jesús me ama.

Jesús escucha mi oración.

Jesús es digno de confianza.

Para papá y mamá: pueden ayudar a escribir y conversar sin prisa.

Podemos confiar en Jesús aunque todavía tengamos preguntas.

Un momento con papá o mamá

COMPARTE TU HISTORIA

Cuéntale a tu hijo una situación en la que no entendías lo que Dios estaba haciendo. Habla de tus preguntas, de lo que sí sabías de Él y del siguiente paso de obediencia.

- Mientras compartes, recuerda:
  - Sé honesto, pero no pongas sobre tu hijo cargas que corresponden a un adulto.
  - No te presentes como el héroe de la historia. Muestra tu necesidad de la gracia de Dios.
  - Termina conectando tu experiencia con una verdad concreta acerca de Jesús.

- Cuando no entiendo puedo recordar que:

DESAFÍO DE LA SEMANA

Cuando surja una preocupación, exprésenla en una frase y respondan: «No sabemos todo, pero sabemos que Jesús es fiel». Luego oren.

Memoricen la palabra para el corazón: «Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento». — Proverbios 3:5

OREMOS JUNTOS

Jesús, hay cosas que no entiendo y eso me inquieta. No tengo todas las respuestas, pero Tú eres fiel. Ayúdame a confiar y obedecer hoy. Amén.

CAPÍTULO FINAL

El día que Layla volvió a mirar al cielo

EMOCIÓN O EXPERIENCIA: DUELO

¿QUÉ ES? — UNA DEFINICIÓN BÍBLICA

El duelo es la tristeza profunda que acompaña una pérdida, especialmente la muerte de alguien amado. La Biblia no nos pide fingir que no duele: Jesús lloró ante la tumba de Lázaro. Los discípulos de Jesús lloramos de verdad, pero no sin esperanza, porque Cristo venció la muerte y promete vida eterna a quienes confían en Él.

VERDAD PARA RECORDAR

Puedo llorar y dolerme, pero con esperanza porque Jesús permanece para siempre.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jesús es mi esperanza, Él es la Resurrección y la Vida.

PALABRA PARA EL CORAZÓN

«Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá»

Juan 11:25

PAPÁ O MAMÁ, TEN PRESENTE:

No presentes la esperanza cristiana como una manera de evitar las lágrimas. Da permiso para recordar, preguntar y lamentar. La esperanza no borra el dolor; lo acompaña con la promesa de Cristo.

Antes de seguir

Busquen un momento tranquilo y siéntense cerquita. Pregunta con ternura: «¿Cómo te hizo sentir esta parte de la historia? ¿Hay alguien a quien extrañas?».

Escucha sin prisa y deja espacio para las lágrimas, los recuerdos o el silencio. Puedes decirle: «Estoy aquí para escucharte. Podemos hablar con Jesús de lo que sentimos».

Conversemos

No buscamos respuestas perfectas. Queremos escuchar con cariño y conocer lo que el niño está viviendo. Dale tiempo para responder y espacio para llorar, recordar o guardar silencio.

- ¿Qué extrañaba Layla de su papá?
- ¿Qué le había enseñado papá acerca de Jesús?
- Aunque estaba triste, ¿qué le daba esperanza a Layla?
- ¿Qué significa que Jesús venció la muerte?
- ¿Qué te gustaría decirle o preguntarle a Jesús después de esta historia?

■ Para papá y mamá: algo que mi hijo expresó y quiero recordar.

Creemos y creamos

Dibuja un recuerdo precioso con alguien que amas. Debajo escribe: «Gracias, Dios, por este recuerdo». Después escribe una verdad de Jesús que permanece.

Mi dibujo / mis palabras

Un momento con papá o mamá

COMPARTE TU HISTORIA

Mira a tu hijo a los ojos y comparte lo que más deseas para su vida, lo que esperas que recuerde al crecer y lo que significa para ti seguir a Jesús.

- Mientras compartes, recuerda:
  - Sé honesto, pero no pongas sobre tu hijo cargas que corresponden a un adulto.
  - No te presentes como el héroe de la historia. Muestra tu necesidad de la gracia de Dios.
  - Termina conectando tu experiencia con una verdad concreta acerca de Jesús.
- Aunque enfrente una pérdida puedo recordar que:

DESAFÍO DE LA SEMANA

Busquen un momento para compartir un recuerdo de alguien a quien extrañan. Pueden contarlo, dibujarlo o mirar una fotografía. Después, den gracias a Jesús por ese recuerdo y cuéntenle cómo se sienten.

Recuerden juntos: «Podemos llorar y confiar en Jesús. Él venció la muerte y escucha nuestra oración».

Memoricen la palabra para el corazón: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá». — Juan 11:25

OREMOS JUNTOS

Jesús, la muerte y la ausencia duelen. Gracias porque Tú lloras con nosotros y venciste la muerte. Sostén nuestro corazón y ayúdanos a vivir con esperanza en Ti. Amén.

Una carta para el futuro

Papá o mamá: escribe aquí las palabras que te gustaría que tu hijo recordara toda su vida. No necesitas escribir mucho. Dile quién es para ti, qué has visto de la gracia de Dios en su vida y, por encima de todo, hacia quién deseas que mire.

- Hijo(a), si algún día olvidas muchas cosas de las que te enseñé, espero que nunca olvides esto:

Con amor, _____ Fecha: _____

Mira al cielo. Mira a Jesús.

Cuando tengas miedo, Jesús es tu Protector.

Cuando estés triste, Jesús se acerca a tu corazón.

Cuando te sientas solo, Jesús permanece contigo.

Cuando peques, Jesús perdona y transforma.

Cuando no entiendas, Jesús sigue siendo fiel.

Cuando llegue una pérdida, Jesús es la Resurrección y la Vida.



UNA ORACIÓN FINAL

Jesús, enséñanos a escucharnos con amor, a hablar con verdad y a correr juntos hacia Ti. Que nuestro hogar sea un lugar donde podamos sentir, confesar, preguntar, llorar y esperar; y que en cada momento aprendamos a mirarte. Amén.

Porque Él nunca te dejará, nunca te olvidará y siempre permanecerá contigo.